

{k0} ~ mejor mercado para apostar

Autor: symphonyinn.com Palabras-chave: {k0}

Ex-abogado del ejército australiano condenado a más de cinco años de prisión por filtrar documentos clasificados

Un exabogado del ejército australiano que filtró documentos clasificados a periodistas, revelando detalles de presuntos crímenes cometidos por fuerzas especiales australianas en Afganistán, fue condenado a más de cinco años de prisión, una sentencia criticada por defensores de la libertad de prensa, quienes afirman que entrega un mensaje aterrador a los posibles denunciantes.

Gritos de "vergüenza" se escucharon en la sala del tribunal en la capital australiana Canberra el martes, mientras el juez David Mossop dictaba la sentencia al exabogado David McBride, en una pena descrita por su abogado como "fuera de las cartas" y un disuasivo para cualquiera que se sintiera motivado para exponer irregularidades.

"Cualquiera que haya observado lo que le ha sucedido a McBride estará bien aconsejado para callar, bajar la cabeza y regresar al lugar de trabajo. Ese fue en esencia el tono del juicio de hoy", dijo el abogado Mark Davies, añadiendo que su cliente se encontraba en "total shock" por la sentencia y apelaría.

El martes puso fin a una larga batalla legal entre el exabogado del ejército y los fiscales de la Commonwealth que habían presentado cargos contra McBride por documentos clasificados del Ministerio de Defensa que admitió robar entre mayo de 2014 y diciembre de 2024.

McBride proporcionó el material a la Australian Broadcasting Corporation (ABC), que en 2024 publicó una serie de siete partes titulada "Los archivos afganos", que detallaba una serie de presuntos crímenes de guerra, incluyendo la muerte de afganos desarmados por soldados australianos en Afganistán.

El informe de la ABC dio lugar a una investigación del Ejército Australiano que encontró pruebas creíbles de que los miembros del Servicio Aéreo Especial Australiano (SAS) habían cometido crímenes de guerra en Afganistán entre 2005 y 2013.

Conocido como el informe Brereton, el Informe de la Investigación de Afganistán encontró que los miembros del SAS habían plantado en algunos casos "materiales de lanzamiento", o armas y otro material, cerca de los cuerpos de civiles para sugerir que habían sido muertos legalmente. McBride es la primera persona en ser condenada por algún cargo criminal relacionado con las acusaciones.

Sin embargo, durante los procedimientos contra McBride, la corte escuchó que él no había traído los documentos a la atención de los medios para destacar los presuntos crímenes de guerra.

En su fallo, Mossop dijo que McBride se había quejado de que los soldados estaban siendo investigados "incluso en circunstancias en las que no había perspectiva de que hubieran cometido el delito de asesinato en guerra".

McBride creía que los soldados estaban siendo objetivo de la investigación "para satisfacer las preocupaciones políticas en cuanto a la muerte de civiles".

McBride había planeado argumentar que actuó por un sentido del deber hacia el público australiano, pero en una audiencia previa, el juez Mossop indicó que no instruiría al jurado en ese sentido, por lo que McBride se declaró culpable el pasado noviembre de tres cargos, incluida la sustracción de propiedad de la Commonwealth y la violación de la Ley de Defensa.

En su fallo, Mossop reconoció que McBride no había actuado por lucro o para asistir a los adversarios de Australia, pero escribió "el ofensor no tiene remordimiento y todavía considera que hizo lo correcto".

"Las personas confiadas en sí mismas con opiniones fuertes que están sujetas a deberes legales de no divulgar información deben ser disuadidas de hacer revelaciones en beneficio de sus propias opiniones", escribió Mossop.

"Deben saber que violar sus obligaciones legales de mantener la confidencialidad que han prometido proteger será sancionado con una pena significativa. Eso es especialmente cierto cuando esa información es secreta y su divulgación tiene el potencial de dañar la seguridad nacional de Australia", añadió el juez.

Los partidarios de McBride habían apelado al fiscal general australiano para que retirara los cargos y reaccionaron con ira el martes ante su sentencia.

Kieran Pender, director jurídico interino del Centro de Derechos Humanos, lo calificó de "día oscuro para la democracia" y uno que envió un "mensaje aterrador" a los posibles denunciantes.

"David McBride filtró documentos a nuestra radiodifusora nacional que contenían pruebas creíbles de crímenes de guerra cometidos por fuerzas australianas en Afganistán. Esa información es de interés público, creo que nadie puede negarlo", dijo.

Pender y otros señalaron que nadie había sido procesado todavía por las presuntas war crimes de Australia en Afganistán, excepto el hombre que lo había sacado a la luz pública.

"¿Será el próximo David McBride que hable sobre las irregularidades cuando vea que este es el resultado?" preguntó.

Peter Greste, periodista, autor y defensor acérrimo de la libertad de prensa, dijo que encontraba la encarcelación de un denunciante "seriamente preocupante".

Dijo que pensaba que tendría un "efecto muy grave" en la denuncia, con implicaciones para la libertad de prensa.

"Los periodistas están supuestos ser un conducto para este tipo de cosas", dijo Greste, que fue liberado por Egipto en 2024 después de pasar 13 meses en prisión por acusaciones de producir noticias falsas para difamar al país.

"Es parte del sistema democrático que las fuentes con pruebas de irregularidades en los gobiernos, cuando fracasan los mecanismos internos, puedan acudir a los periodistas y darles la información que necesitan para exponer estas historias y seguir manteniendo su identidad en secreto", dijo. "Esto socava este principio en gran y profunda medida. Estoy muy preocupado por eso."

"David debería ser tratado como un héroe, no como un villano", añadió Greste.

Los agentes de la Policía Federal Australiana registraron las oficinas de la ABC en Sídney en 2024 en busca de documentos mientras perseguían potenciales cargos contra los periodistas detrás de la historia.

Pero finalmente no se presentaron cargos. La ABC se negó a comentar la sentencia de McBride. Si la sentencia se mantiene, cumplirá un período de no libertad condicional de 27 meses en prisión hasta agosto de 2026.

El primer ministro australiano Anthony Albanese se negó a comentar la sentencia debido a la perspectiva de un recurso.

"No voy a decir nada aquí que interfiera con un asunto que está claramente pendiente de los tribunales", dijo en el parlamento el martes.

En un comunicado, un portavoz del fiscal general Mark Dreyfus dijo, "La decisión de procesar a David McBride, y la conducta de ese proceso, fue responsabilidad del Director de Persecuciones Públicas de la Commonwealth".

"El CDPP es independiente del Gobierno del día - una característica muy importante de nuestro sistema de justicia penal", añadió.

La Policía Federal Australiana está trabajando con la Oficina del Investigador Especial (OSI) para

investigar potenciales cargos.

El año pasado, un hombre en Nueva Gales del Sur fue acusado de asesinato, en la primera acusación de war crime contra un miembro en servicio o exmiembro de la ADF bajo la ley australiana, según la AFP.

Partilha de casos

Ex-abogado del ejército australiano condenado a más de cinco años de prisión por filtrar documentos clasificados

Un exabogado del ejército australiano que filtró documentos clasificados a periodistas, revelando detalles de presuntos crímenes cometidos por fuerzas especiales australianas en Afganistán, fue condenado a más de cinco años de prisión, una sentencia criticada por defensores de la libertad de prensa, quienes afirman que entrega un mensaje aterrador a los posibles denunciantes.

Gritos de "vergüenza" se escucharon en la sala del tribunal en la capital australiana Canberra el martes, mientras el juez David Mossop dictaba la sentencia al exabogado David McBride, en una pena descrita por su abogado como "fuera de las cartas" y un disuasivo para cualquiera que se sintiera motivado para exponer irregularidades.

"Cualquiera que haya observado lo que le ha sucedido a McBride estará bien aconsejado para callar, bajar la cabeza y regresar al lugar de trabajo. Ese fue en esencia el tono del juicio de hoy", dijo el abogado Mark Davies, añadiendo que su cliente se encontraba en "total shock" por la sentencia y apelaría.

El martes puso fin a una larga batalla legal entre el exabogado del ejército y los fiscales de la Commonwealth que habían presentado cargos contra McBride por documentos clasificados del Ministerio de Defensa que admitió robar entre mayo de 2014 y diciembre de 2024.

McBride proporcionó el material a la Australian Broadcasting Corporation (ABC), que en 2024 publicó una serie de siete partes titulada "Los archivos afganos", que detallaba una serie de presuntos crímenes de guerra, incluyendo la muerte de afganos desarmados por soldados australianos en Afganistán.

El informe de la ABC dio lugar a una investigación del Ejército Australiano que encontró pruebas creíbles de que los miembros del Servicio Aéreo Especial Australiano (SAS) habían cometido crímenes de guerra en Afganistán entre 2005 y 2013.

Conocido como el informe Brereton, el Informe de la Investigación de Afganistán encontró que los miembros del SAS habían plantado en algunos casos "materiales de lanzamiento", o armas y otro material, cerca de los cuerpos de civiles para sugerir que habían sido muertos legalmente. McBride es la primera persona en ser condenada por algún cargo criminal relacionado con las acusaciones.

Sin embargo, durante los procedimientos contra McBride, la corte escuchó que él no había traído los documentos a la atención de los medios para destacar los presuntos crímenes de guerra.

En su fallo, Mossop dijo que McBride se había quejado de que los soldados estaban siendo investigados "incluso en circunstancias en las que no había perspectiva de que hubieran cometido el delito de asesinato en guerra".

McBride creía que los soldados estaban siendo objetivo de la investigación "para satisfacer las preocupaciones políticas en cuanto a la muerte de civiles".

McBride había planeado argumentar que actuó por un sentido del deber hacia el público australiano, pero en una audiencia previa, el juez Mossop indicó que no instruiría al jurado en ese

sentido, por lo que McBride se declaró culpable el pasado noviembre de tres cargos, incluida la sustracción de propiedad de la Commonwealth y la violación de la Ley de Defensa.

En su fallo, Mossop reconoció que McBride no había actuado por lucro o para asistir a los adversarios de Australia, pero escribió "el ofensor no tiene remordimiento y todavía considera que hizo lo correcto".

"Las personas confiadas en sí mismas con opiniones fuertes que están sujetas a deberes legales de no divulgar información deben ser disuadidas de hacer revelaciones en beneficio de sus propias opiniones", escribió Mossop.

"Deben saber que violar sus obligaciones legales de mantener la confidencialidad que han prometido proteger será sancionado con una pena significativa. Eso es especialmente cierto cuando esa información es secreta y su divulgación tiene el potencial de dañar la seguridad nacional de Australia", añadió el juez.

Los partidarios de McBride habían apelado al fiscal general australiano para que retirara los cargos y reaccionaron con ira el martes ante su sentencia.

Kieran Pender, director jurídico interino del Centro de Derechos Humanos, lo calificó de "día oscuro para la democracia" y uno que envió un "mensaje aterrador" a los posibles denunciantes.

"David McBride filtró documentos a nuestra radiodifusora nacional que contenían pruebas creíbles de crímenes de guerra cometidos por fuerzas australianas en Afganistán. Esa información es de interés público, creo que nadie puede negarlo", dijo.

Pender y otros señalaron que nadie había sido procesado todavía por las presuntas war crimes de Australia en Afganistán, excepto el hombre que lo había sacado a la luz pública.

"¿Será el próximo David McBride que hable sobre las irregularidades cuando vea que este es el resultado?" preguntó.

Peter Greste, periodista, autor y defensor acérrimo de la libertad de prensa, dijo que encontraba la encarcelación de un denunciante "seriamente preocupante".

Dijo que pensaba que tendría un "efecto muy grave" en la denuncia, con implicaciones para la libertad de prensa.

"Los periodistas están supuestos ser un conducto para este tipo de cosas", dijo Greste, que fue liberado por Egipto en 2024 después de pasar 13 meses en prisión por acusaciones de producir noticias falsas para difamar al país.

"Es parte del sistema democrático que las fuentes con pruebas de irregularidades en los gobiernos, cuando fracasan los mecanismos internos, puedan acudir a los periodistas y darles la información que necesitan para exponer estas historias y seguir manteniendo su identidad en secreto", dijo. "Esto socava este principio en gran y profunda medida. Estoy muy preocupado por eso."

"David debería ser tratado como un héroe, no como un villano", añadió Greste.

Los agentes de la Policía Federal Australiana registraron las oficinas de la ABC en Sídney en 2024 en busca de documentos mientras perseguían potenciales cargos contra los periodistas detrás de la historia.

Pero finalmente no se presentaron cargos. La ABC se negó a comentar la sentencia de McBride. Si la sentencia se mantiene, cumplirá un período de libertad condicional de 27 meses en prisión hasta agosto de 2026.

El primer ministro australiano Anthony Albanese se negó a comentar la sentencia debido a la perspectiva de un recurso.

"No voy a decir nada aquí que interfiera con un asunto que está claramente pendiente de los tribunales", dijo en el parlamento el martes.

En un comunicado, un portavoz del fiscal general Mark Dreyfus dijo, "La decisión de procesar a David McBride, y la conducta de ese proceso, fue responsabilidad del Director de Persecuciones Públicas de la Commonwealth".

"El CDPP es independiente del Gobierno del día - una característica muy importante de nuestro

sistema de justicia penal", añadió.

La Policía Federal Australiana está trabajando con la Oficina del Investigador Especial (OSI) para investigar potenciales cargos.

El año pasado, un hombre en Nueva Gales del Sur fue acusado de asesinato, en la primera acusación de war crime contra un miembro en servicio o exmiembro de la ADF bajo la ley australiana, según la AFP.

Expanda pontos de conhecimento

Ex-abogado del ejército australiano condenado a más de cinco años de prisión por filtrar documentos clasificados

Un exabogado del ejército australiano que filtró documentos clasificados a periodistas, revelando detalles de presuntos crímenes cometidos por fuerzas especiales australianas en Afganistán, fue condenado a más de cinco años de prisión, una sentencia criticada por defensores de la libertad de prensa, quienes afirman que entrega un mensaje aterrador a los posibles denunciantes.

Gritos de "vergüenza" se escucharon en la sala del tribunal en la capital australiana Canberra el martes, mientras el juez David Mossop dictaba la sentencia al exabogado David McBride, en una pena descrita por su abogado como "fuera de las cartas" y un disuasivo para cualquiera que se sintiera motivado para exponer irregularidades.

"Cualquiera que haya observado lo que le ha sucedido a McBride estará bien aconsejado para callar, bajar la cabeza y regresar al lugar de trabajo. Ese fue en esencia el tono del juicio de hoy", dijo el abogado Mark Davies, añadiendo que su cliente se encontraba en "total shock" por la sentencia y apelaría.

El martes puso fin a una larga batalla legal entre el exabogado del ejército y los fiscales de la Commonwealth que habían presentado cargos contra McBride por documentos clasificados del Ministerio de Defensa que admitió robar entre mayo de 2014 y diciembre de 2024.

McBride proporcionó el material a la Australian Broadcasting Corporation (ABC), que en 2024 publicó una serie de siete partes titulada "Los archivos afganos", que detallaba una serie de presuntos crímenes de guerra, incluyendo la muerte de afganos desarmados por soldados australianos en Afganistán.

El informe de la ABC dio lugar a una investigación del Ejército Australiano que encontró pruebas creíbles de que los miembros del Servicio Aéreo Especial Australiano (SAS) habían cometido crímenes de guerra en Afganistán entre 2005 y 2013.

Conocido como el informe Brereton, el Informe de la Investigación de Afganistán encontró que los miembros del SAS habían plantado en algunos casos "materiales de lanzamiento", o armas y otro material, cerca de los cuerpos de civiles para sugerir que habían sido muertos legalmente. McBride es la primera persona en ser condenada por algún cargo criminal relacionado con las acusaciones.

Sin embargo, durante los procedimientos contra McBride, la corte escuchó que él no había traído los documentos a la atención de los medios para destacar los presuntos crímenes de guerra.

En su fallo, Mossop dijo que McBride se había quejado de que los soldados estaban siendo investigados "incluso en circunstancias en las que no había perspectiva de que hubieran cometido el delito de asesinato en guerra".

McBride creía que los soldados estaban siendo objetivo de la investigación "para satisfacer las preocupaciones políticas en cuanto a la muerte de civiles".

McBride había planeado argumentar que actuó por un sentido del deber hacia el público australiano, pero en una audiencia previa, el juez Mossop indicó que no instruiría al jurado en ese sentido, por lo que McBride se declaró culpable el pasado noviembre de tres cargos, incluida la sustracción de propiedad de la Commonwealth y la violación de la Ley de Defensa.

En su fallo, Mossop reconoció que McBride no había actuado por lucro o para asistir a los adversarios de Australia, pero escribió "el ofensor no tiene remordimiento y todavía considera que hizo lo correcto".

"Las personas confiadas en sí mismas con opiniones fuertes que están sujetas a deberes legales de no divulgar información deben ser disuadidas de hacer revelaciones en beneficio de sus propias opiniones", escribió Mossop.

"Deben saber que violar sus obligaciones legales de mantener la confidencialidad que han prometido proteger será sancionado con una pena significativa. Eso es especialmente cierto cuando esa información es secreta y su divulgación tiene el potencial de dañar la seguridad nacional de Australia", añadió el juez.

Los partidarios de McBride habían apelado al fiscal general australiano para que retirara los cargos y reaccionaron con ira el martes ante su sentencia.

Kieran Pender, director jurídico interino del Centro de Derechos Humanos, lo calificó de "día oscuro para la democracia" y uno que envió un "mensaje aterrador" a los posibles denunciantes.

"David McBride filtró documentos a nuestra radiodifusora nacional que contenían pruebas creíbles de crímenes de guerra cometidos por fuerzas australianas en Afganistán. Esa información es de interés público, creo que nadie puede negarlo", dijo.

Pender y otros señalaron que nadie había sido procesado todavía por las presuntas war crimes de Australia en Afganistán, excepto el hombre que lo había sacado a la luz pública.

"¿Será el próximo David McBride que hable sobre las irregularidades cuando vea que este es el resultado?" preguntó.

Peter Greste, periodista, autor y defensor acérrimo de la libertad de prensa, dijo que encontraba la encarcelación de un denunciante "seriamente preocupante".

Dijo que pensaba que tendría un "efecto muy grave" en la denuncia, con implicaciones para la libertad de prensa.

"Los periodistas están supuestos ser un conducto para este tipo de cosas", dijo Greste, que fue liberado por Egipto en 2024 después de pasar 13 meses en prisión por acusaciones de producir noticias falsas para difamar al país.

"Es parte del sistema democrático que las fuentes con pruebas de irregularidades en los gobiernos, cuando fracasan los mecanismos internos, puedan acudir a los periodistas y darles la información que necesitan para exponer estas historias y seguir manteniendo su identidad en secreto", dijo. "Esto socava este principio en gran y profunda medida. Estoy muy preocupado por eso."

"David debería ser tratado como un héroe, no como un villano", añadió Greste.

Los agentes de la Policía Federal Australiana registraron las oficinas de la ABC en Sídney en 2024 en busca de documentos mientras perseguían potenciales cargos contra los periodistas detrás de la historia.

Pero finalmente no se presentaron cargos. La ABC se negó a comentar la sentencia de McBride. Si la sentencia se mantiene, cumplirá un período de no libertad condicional de 27 meses en prisión hasta agosto de 2026.

El primer ministro australiano Anthony Albanese se negó a comentar la sentencia debido a la perspectiva de un recurso.

"No voy a decir nada aquí que interfiera con un asunto que está claramente pendiente de los tribunales", dijo en el parlamento el martes.

En un comunicado, un portavoz del fiscal general Mark Dreyfus dijo, "La decisión de procesar a David McBride, y la conducta de ese proceso, fue responsabilidad del Director de Persecuciones

Públicas de la Commonwealth".

"El CDPP es independiente del Gobierno del día - una característica muy importante de nuestro sistema de justicia penal", añadió.

La Policía Federal Australiana está trabajando con la Oficina del Investigador Especial (OSI) para investigar potenciales cargos.

El año pasado, un hombre en Nueva Gales del Sur fue acusado de asesinato, en la primera acusación de war crime contra un miembro en servicio o exmiembro de la ADF bajo la ley australiana, según la AFP.

comentário do comentarista

Ex-abogado del ejército australiano condenado a más de cinco años de prisión por filtrar documentos clasificados

Un exabogado del ejército australiano que filtró documentos clasificados a periodistas, revelando detalles de presuntos crímenes cometidos por fuerzas especiales australianas en Afganistán, fue condenado a más de cinco años de prisión, una sentencia criticada por defensores de la libertad de prensa, quienes afirman que entrega un mensaje aterrador a los posibles denunciantes.

Gritos de "vergüenza" se escucharon en la sala del tribunal en la capital australiana Canberra el martes, mientras el juez David Mossop dictaba la sentencia al exabogado David McBride, en una pena descrita por su abogado como "fuera de las cartas" y un disuasivo para cualquiera que se sintiera motivado para exponer irregularidades.

"Cualquiera que haya observado lo que le ha sucedido a McBride estará bien aconsejado para callar, bajar la cabeza y regresar al lugar de trabajo. Ese fue en esencia el tono del juicio de hoy", dijo el abogado Mark Davies, añadiendo que su cliente se encontraba en "total shock" por la sentencia y apelaría.

El martes puso fin a una larga batalla legal entre el exabogado del ejército y los fiscales de la Commonwealth que habían presentado cargos contra McBride por documentos clasificados del Ministerio de Defensa que admitió robar entre mayo de 2014 y diciembre de 2024.

McBride proporcionó el material a la Australian Broadcasting Corporation (ABC), que en 2024 publicó una serie de siete partes titulada "Los archivos afganos", que detallaba una serie de presuntos crímenes de guerra, incluyendo la muerte de afganos desarmados por soldados australianos en Afganistán.

El informe de la ABC dio lugar a una investigación del Ejército Australiano que encontró pruebas creíbles de que los miembros del Servicio Aéreo Especial Australiano (SAS) habían cometido crímenes de guerra en Afganistán entre 2005 y 2013.

Conocido como el informe Brereton, el Informe de la Investigación de Afganistán encontró que los miembros del SAS habían plantado en algunos casos "materiales de lanzamiento", o armas y otro material, cerca de los cuerpos de civiles para sugerir que habían sido muertos legalmente. McBride es la primera persona en ser condenada por algún cargo criminal relacionado con las acusaciones.

Sin embargo, durante los procedimientos contra McBride, la corte escuchó que él no había traído los documentos a la atención de los medios para destacar los presuntos crímenes de guerra.

En su fallo, Mossop dijo que McBride se había quejado de que los soldados estaban siendo investigados "incluso en circunstancias en las que no había perspectiva de que hubieran cometido el delito de asesinato en guerra".

McBride creía que los soldados estaban siendo objetivo de la investigación "para satisfacer las preocupaciones políticas en cuanto a la muerte de civiles".

McBride había planeado argumentar que actuó por un sentido del deber hacia el público australiano, pero en una audiencia previa, el juez Mossop indicó que no instruiría al jurado en ese sentido, por lo que McBride se declaró culpable el pasado noviembre de tres cargos, incluida la sustracción de propiedad de la Commonwealth y la violación de la Ley de Defensa.

En su fallo, Mossop reconoció que McBride no había actuado por lucro o para asistir a los adversarios de Australia, pero escribió "el ofensor no tiene remordimiento y todavía considera que hizo lo correcto".

"Las personas confiadas en sí mismas con opiniones fuertes que están sujetas a deberes legales de no divulgar información deben ser disuadidas de hacer revelaciones en beneficio de sus propias opiniones", escribió Mossop.

"Deben saber que violar sus obligaciones legales de mantener la confidencialidad que han prometido proteger será sancionado con una pena significativa. Eso es especialmente cierto cuando esa información es secreta y su divulgación tiene el potencial de dañar la seguridad nacional de Australia", añadió el juez.

Los partidarios de McBride habían apelado al fiscal general australiano para que retirara los cargos y reaccionaron con ira el martes ante su sentencia.

Kieran Pender, director jurídico interino del Centro de Derechos Humanos, lo calificó de "día oscuro para la democracia" y uno que envió un "mensaje aterrador" a los posibles denunciantes.

"David McBride filtró documentos a nuestra radiodifusora nacional que contenían pruebas creíbles de crímenes de guerra cometidos por fuerzas australianas en Afganistán. Esa información es de interés público, creo que nadie puede negarlo", dijo.

Pender y otros señalaron que nadie había sido procesado todavía por las presuntas war crimes de Australia en Afganistán, excepto el hombre que lo había sacado a la luz pública.

"¿Será el próximo David McBride que hable sobre las irregularidades cuando vea que este es el resultado?" preguntó.

Peter Greste, periodista, autor y defensor acérrimo de la libertad de prensa, dijo que encontraba la encarcelación de un denunciante "seriamente preocupante".

Dijo que pensaba que tendría un "efecto muy grave" en la denuncia, con implicaciones para la libertad de prensa.

"Los periodistas están supuestos ser un conducto para este tipo de cosas", dijo Greste, que fue liberado por Egipto en 2024 después de pasar 13 meses en prisión por acusaciones de producir noticias falsas para difamar al país.

"Es parte del sistema democrático que las fuentes con pruebas de irregularidades en los gobiernos, cuando fracasan los mecanismos internos, puedan acudir a los periodistas y darles la información que necesitan para exponer estas historias y seguir manteniendo su identidad en secreto", dijo. "Esto socava este principio en gran y profunda medida. Estoy muy preocupado por eso."

"David debería ser tratado como un héroe, no como un villano", añadió Greste.

Los agentes de la Policía Federal Australiana registraron las oficinas de la ABC en Sídney en 2024 en busca de documentos mientras perseguían potenciales cargos contra los periodistas detrás de la historia.

Pero finalmente no se presentaron cargos. La ABC se negó a comentar la sentencia de McBride. Si la sentencia se mantiene, cumplirá un período de libertad condicional de 27 meses en prisión hasta agosto de 2026.

El primer ministro australiano Anthony Albanese se negó a comentar la sentencia debido a la perspectiva de un recurso.

"No voy a decir nada aquí que interfiera con un asunto que está claramente pendiente de los tribunales", dijo en el parlamento el martes.

En un comunicado, un portavoz del fiscal general Mark Dreyfus dijo, "La decisión de procesar a David McBride, y la conducta de ese proceso, fue responsabilidad del Director de Persecuciones Públicas de la Commonwealth".

"El CDPP es independiente del Gobierno del día - una característica muy importante de nuestro sistema de justicia penal", añadió.

La Policía Federal Australiana está trabajando con la Oficina del Investigador Especial (OSI) para investigar potenciales cargos.

El año pasado, un hombre en Nueva Gales del Sur fue acusado de asesinato, en la primera acusación de war crime contra un miembro en servicio o exmiembro de la ADF bajo la ley australiana, según la AFP.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: {k0}

Palavras-chave: {k0} ~ **melhor mercado para apostar**

Data de lançamento de: 2024-08-21

Referências Bibliográficas:

1. [best casino europe online](#)
2. [918kiss online casino malaysia](#)
3. [1xbet results](#)
4. [faturamento sportingbet](#)